

3. Vocación

La palabra vocación proviene del latín vocare que significa llamado o acción de llamar, se entiende como llamado hacia un determinado fin o destino.

El concepto ha cambiado, la vocación se entiende como una realización personal acorde con las estructuras aprobadas por la sociedad.

Emmanuel Mounier (1936) , uno de los mas prominentes pensadores del personalismo cristiano afirma que la vocación es un principio creador; es el descubrimiento progresivo de un principio espiritual de vida que no reduce lo que integra, si no que lo salva, lo realiza al recrearlo desde su interior.

José Cueli (1973), señala que la vocación es el llamado a cumplir una necesidad, es un toque de clarín, que cada persona oye y siente a su manera: es un impulso, una urgencia, una necesidad insatisfecha; la satisfacción de esa necesidad es la satisfacción.

Eduardo Spranger (1942), menciona a la profesión o labor como la "objetivación de la vocación", en la inteligencia de que la educación es inherente a la subjetividad del hombre, es parte del mismo sin ser determinista o determinante.

Mounier, menciona que la vocación es individual, inusurpable y debe ser construida y descubierta por quien elige, es individual pero compartida de manera responsable y creativa (Rimada, Op.cit).

Vocación es la disposición particular de cada individuo para elegir la profesión u oficio que desee estudiar y ejercer, de acuerdo con sus aptitudes, características psicológicas y físicas, motivaciones y marcos de referencia socio-económicos y cultural (De Egremy, 1982).

La vocación es el llamado a cumplir una necesidad pero no es el cumplimiento; el cumplimiento es la profesión. La vocación es un impulso, una urgencia, una necesidad insatisfecha; la satisfacción de esa necesidad es la profesión. Si el hombre se satisface adecuadamente, obtendrá relajamiento de tensiones, tranquilidad, paz (Cueli, Op.cit).

3.1. Componentes de la vocación

La vocación participa de la naturaleza de las tendencias afectivas las cuales son disposiciones que yacen en el inconsciente y que se manifiestan en aquellos actos hacia los que nos orientan y cuando surgen a la conciencia, se impregnan de un fuerte tono afectivo.

El segundo elemento de la vocación lo encontramos en el mundo de los valores socioculturales, las tendencias vocacionales orientan al ser humano hacia una determinada esfera de valores necesarios como marco de referencia y estructuración de la personalidad individual.

El factor representativo lo constituye el objeto o la actividad hacia donde la vocación orienta a la persona (Vidales, Op.cit)

3.2. Definiciones de orientación vocacional.

La orientación vocacional es la colaboración no directiva con el consultante que tiende a restituirle una identidad y/o promover el establecimiento de una imagen no conflictiva de su identidad profesional (Naval, 1993, p.44.)

Armienta (1979), confiere a la orientación profesional como las siguientes responsabilidades: Estimular las vocaciones, solidificar aptitudes e intereses, vincular o

ligar niveles terminales de educación con las necesidades de producción de bienes y servicios.

El termino orientación, proviene del verbo latino orientar-orien-entis, y significa “lugar por donde sale el sol”, o guiarse u orientarse por el este (Rimada, Op.cit).

La orientación profesional es una conducción planeada y consecuente del joven en la búsqueda y encuentra la profesión conveniente (Jeangrus, 1992, p.146).

La orientación vocacional es el tratamiento psicotécnico mediante el cual se estudia y dirige al individuo para que pueda elegir inteligentemente su ocupación, oficio, arte o profesión. Es un antecedente profesional, una investigación preliminar para una acertada ocupación en la vida. Su propósito es ayudar al adolescente a explorar y descubrir sus propias aptitudes a fin de que el mismo escoja la elección preliminar de la clase de estudios y aprendizaje que le conviene para elegir un plan de vida (Oliver, 1992, p.516).

Orientación es la acción y efecto de orientar u orientarse. Posición o dirección de una cosa respecto a un punto cardinal. Orientar significa informar a una persona de lo que ignora o desea saber, del estado de un asunto o negocio, para que sepa manejarse en él. También es dirigir o encaminar una cosa hacia un fin determinado (Diccionario de la Lengua Española, 1992, p.1053).

De acuerdo con algunos estudios del comportamiento del adolescente, es un campo adecuado para la actividad profesional de científicos sociales, sobre todo psicólogos y pedagogos. Por tanto, la orientación constituye una amplia gama de tareas tanto de carácter pedagógico como psicológico, particularmente a nivel de diagnostico, investigación, prevención y resolución de la problemática vocacional.

En la etapa de la adolescencia se presentan dificultades y se procura soluciones de índole vocacional, y en el período de los 15 a los 19 años, aproximadamente, se delimitan con mayor claridad los conflictos relativos a la decisión de ingresar al mundo de las actividades propias del adulto en términos ocupacionales.

Incluso; se ha planteado como una constante que la orientación vocacional existen dos modalidades de intervención básicamente: la actuarial y la clínica.

La importancia del momento en que los adolescentes están en situación de decidir o elegir una profesión, radica en que sea él mismo quien tome en sus manos la tarea de decidir, es decir, no corresponde al orientador decidir por el adolescente (Manzanilla, Rojas, Álvarez, 1996, p.5).

Puede decirse que alguien ha encontrado su vocación cuando consigue ubicarse en una ocupación, trabajo o actividad en la que, empleando el mínimo esfuerzo, obtenga el máximo rendimiento para sí y para los demás.

A esto debe agregarse la felicidad, o sea, que no sienta el trabajo o actividad como un castigo, sino como una oportunidad de realizarse como persona, que se interese por todas las posibilidades de progreso, que esté atento a nuevas formas de realización personal.

La orientación vocacional consiste en lograr que el alumno descubra sus virtudes y defectos, sus alcances y limitaciones, sus posibilidades y barreras, a fin de que se acepte tal como es; de esta forma se encontrará la actividad para el hombre y no el hombre para la actividad.

3.3. Dos enfoques de la definición de orientación

A pesar de que se acepta en general, que la orientación es conveniente y que debe ofrecerse cada vez en mayor grado, hay cierto desacuerdo acerca del significado

de la palabra “orientación”. Como esta misma palabra forma parte de nuestro lenguaje común, no es un término acuñado por practicantes profesionales de una determinada especialidad cada quien se siente en libertad de emplearlo según su criterio; y todo esto, seguramente sin percatarse de que la persona a la que se está hablando quizás atribuya a la palabra otro significado muy distinto.

Entre los orientadores profesionales, pueden distinguirse dos interpretaciones, las más importantes de la función esencial de orientación, que se deriva de dos líneas Principales de desarrollo histórico que convergen en la profesión a la que nos referimos.

De acuerdo con la primera interpretación, el objetivo fundamental de la orientación es facilitar las elecciones y decisiones prudentes, de acuerdo con la segunda, el propósito primordial es promover Adaptación o a la salud mental (Tayler, 1979, p.28).

3.4. Tipos de orientación

3.4.1. Orientación escolar:

La orientación escolar es un proceso de ayuda al alumno en cuestiones relacionadas con la situación escolar para que, a lo largo de su recorrido, realice elecciones de acuerdo con sus intereses, capacidades y situación personal.

3.4.2. Orientación profesional

La orientación profesional es un proceso de ayuda al sujeto para la decisión, formación y ubicación profesional que trata de integrar las exigencias personales con las necesidades sociales.

3.4.3. Orientación vocacional

La orientación vocacional es el conjunto de procedimientos, métodos y programas que en función de las características individuales y de las necesidades económico-sociales, permiten detectar las posibilidades de mayor rendimiento en la futura ocupación del sujeto. El objetivo de la orientación vocacional es el guiar y asesorar adecuadamente a los estudiantes del nivel medio superior, contribuyendo a:

- Racionalizar la demanda creciente de educación superior.
- Combatir el problema de saturación en algunas carreras y el desinterés por otras, sean universitarias o técnicas.
- Disminuir la deserción y la pérdida económica y social que este fenómeno implica.
- Obtener el máximo provecho de los esfuerzos de todo tipo que el país realiza en educación superior.
- Formar profesionistas críticos y comprometidos en el mejoramiento de las condiciones de la vida de la población.
- Dar a conocer las características específicas de cada carrera, cómo es el mercado de trabajo en el que se desenvolverá, cómo ha sido y es el desarrollo científico y tecnológico y como es la realidad económica de las profesiones a que tiene acceso.
- Dar a conocer una visión del país, en sus problemas económicos, sociales y políticos.

3.5. Factores de la vocación

3.5.1. Disposición particular

Se trata de la condición psicomotriz de cada persona para realizar, una acción o para no hacerla, es decir, que se encuentre dispuesta a actuar o a no actuar por su propia voluntad, lo que implica, consecuentemente, el ejercicio de su libertad de pensamiento y de acción

3.5. 2. Elegir

Proceso mental consistente en la toma de una decisión entre dos o más alternativas. Cuando en el proceso de la decisión, una de las alternativas es significativamente más valiosa, por sus ventajas, factibilidad y asequibilidad, la elección suele ser sencilla y sin complicaciones. Cuando entre las alternativas posibles existen dos o más, igual mente valiosa, se crea una situación psicológica de conflicto en la persona que tiene que llevar a cabo la elección.

Para eliminar la situación de conflicto es recomendable: a).-Obtener toda la información que sea posible respecto al asunto del cual haya que decidir; b).-Analizar, a fondo, cada una de las posibles alternativas; c).-Determinar la factibilidad de cada una de ellas, es decir, si realmente pueden llevarse a la práctica. d).-Jerarquizar las alternativas. e).-Establecer las estrategias y controles para la realización de nuestra elección.

Cuando se sigue este sencillo proceso en la elección de una alternativa, es más probable que la decisión sea acertada y, sobre todo, se evitan situaciones de conflicto o sentimientos de culpabilidad por haber elegido por impulso y no haber acertado. Y, siendo la elección vocacional, una decisión de la mayor trascendencia para el joven, resulta válido insistir en la importancia que tiene para su vida futura, la elección idónea de la profesión u oficio que pretende estudiar y ejercer.

3.5.3. Profesión u oficio

En los seres humanos, aun siendo biológicamente iguales, se perciben notables diferencias, al grado de que podría afirmarse que no existen dos personas exactamente iguales, ni física ni psicológica mente.

Existiendo, en consecuencia, substanciales diferencias físicas, psicológicas, culturales y sociales entre los individuos, es explicable que existan diferentes intereses,

Motivaciones, metas, ideales y ocupaciones entre las personas, que, de alguna manera, le permitan su autorrealización.

La vocación es el derecho inalienable de cada individuo para elegir la ocupación -profesión u oficio- que prefiera estudiar y ejercer.

La selección vocacional es, en síntesis, el ejercicio de un derecho personal la libertad de cada ser humano de ser lo que quiera y de hacer aquello que le gusta hacer y para lo cual tiene aptitudes y puede desarrollar habilidades. El hombre es la medida de todas las realizaciones y todo trabajo honesto realizado por el ser humano es magnificado por su intención y por sus logros.

3.5.4. Aptitud

Disposición psicomotriz innata de la persona para poder realizar una actividad determinada con un alto índice de eficiencia.

Las aptitudes son cualidades particulares e innatas de cada individuo, es decir que son de nacimiento y por lo tanto no pueden adquirirse.

Las aptitudes, siendo innatas, son determinantes en la elección vocacional y debe, por consiguiente, hacerse un verdadero análisis para descubrir cuáles son las aptitudes sobresalientes de cada sujeto y, en función de las mismas y de las otras características personales, determinar su orientación vocacional.

Entendemos como aptitud los elementos de carácter físico, psicológico y genético de los que somos portadores, para realizar actividades tanto en el plano intelectual como en el físico (Manzanilla, Et.al).

Aptitud es la condición o serie de características consideradas como síntomas de la capacidad de un individuo para adquirir, con un entrenamiento adecuado, algún

Conocimiento o crear una habilidad o series de reacciones. El grado de aptitud de un organismo se suele medir para la complejidad de los actos que realiza, la rapidez y la precisión de estos. En general, se establece una distinción entre aptitud, capacidad y facultad del organismo tal como la presenta y limita la constitución natural (Oliver, Op.cit).

Aptitud significa una propiedad psíquica o un poder de alto grado (así, por ejemplo en la frase “tiene aptitud para esto o para aquello”), como, otras veces, representa un grado completamente determinado, elevado, débil, o medio: grandes aptitudes, pocas aptitudes. Claparede, emplea la palabra aptitud en el sentido general de disposición (sea natural, es decir innata o bien adquirida), para llevar a cabo una acción, un trabajo, para sentir y reaccionar de un modo definido. La aptitud es “todo carácter físico o psíquico considerado desde el punto de vista del rendimiento”.

3.5.5. Características físicas y psicológicas

En la elección vocacional las características físicas del sujeto revisten una gran importancia, ya que en muchas ocasiones, son absolutamente determinantes para la adecuada selección de la carrera. Un ejemplo, quizá demasiado obvio, evidenciará la verdad de nuestra afirmación: para ser aceptado en la Academia de Policía y estudiar la carrera se requiere que el aspirante tenga 1.70 m de estatura; miembros superiores e inferiores (brazo, antebrazo y mano, muslo, pierna y pie) normales, es decir, completos y que funcionen bien; ojos normales, que sean los dos y que no tengan defectos orgánicos o funcionales, etc. y así, sucesivamente, se revisará el inventario de características físicas y se determinará el ajuste de los requerimientos específicos para cada carrera u oficio y los que el sujeto posea ya que, existiendo deficiencias físicas, es evidente que el aspirante tendrá que realizar un mayor esfuerzo físico para compensar

las carencias y, en muchas ocasiones, jamás logrará los resultados deseados. Ciertamente es que en circunstancias especiales y tratándose de individuos excepcionales. Las deficiencias han sido, extraordinariamente, la fuerza motriz que como un reto ha impulsado a hombres y mujeres admirables, a superar las fallas orgánicas y a ofrecernos el estimulante ejemplo de sus increíbles realizaciones.

Creemos, con los optimistas. Que casi no existen imposibles para el ser humano, pero consideramos también, con los pragmáticos, que es más razonable y más justo, aprovechar los recursos -humanos, físicos y técnicos- de que se dispone, que invertir tiempo, esfuerzo y esperanzas, en logros espectaculares y excepcionales que no siempre corresponden a la satisfacción de las necesidades diarias y dan, por consecuencia, resultados mediocres y un alto índice de frustraciones.

La frustración se produce, en la gran mayoría de las veces, por la inadecuación del querer con el poder y en la elección vocacional, es evidente la importancia de saber adecuar lo que queremos lograr, con lo que podemos hacer, es decir, reconocer nuestras posibilidades y limitaciones de acuerdo con nuestras características físicas.

En el aspecto psicológico es muy interesante advertir. Igualmente, las grandes diferencias que existen entre persona y persona, tanto en lo que se refiere a la inteligencia, memoria, temperamento y carácter como a ciertas motivaciones de carácter psicológico que son, indudablemente, muy significativas y que deben de tomarse muy en cuenta en el proceso de la selección vocacional, porque serán, definitivamente, muy determinantes en el proceso del aprendizaje y en el ejercicio y logros de la profesión u oficio elegidos.

3.5.6. Motivaciones

Actualmente se suelen interpretar a los intereses como una categoría dentro de las motivaciones positivas que implican actividades y objetos semejantes. Por ello es importante conocer la estructura y dinámica de la motivación. La motivación puede explicar en parte las variaciones de la conducta de los sujetos en cuanto a su energía, dirección y persistencia.

El motivo ha sido definido como la tendencia a lograr una meta Tolman o como un impulso que incita al organismo Hull, pero consideramos que estas explicaciones son más bien las consecuencias de la motivación.

Los motivos no se manifiestan directamente pero podemos inferirlo por la conducta manifiesta (Jiménez, Op.cit).

Si la conducta es la respuesta organizada de un individuo a los estímulos del medio ambiente, en esta proposición estamos aludiendo a los dos grupos de factores de la conducta, es decir, a los externos: estímulos, incentivos, ideales, etc. y a los internos, o sea a las motivaciones.

Las motivaciones han sido agrupadas -para un mejor manejo didáctico- en tres grandes grupos que corresponden a la concepción tridimensional del hombre como unidad bio-psico-social, esto es, en motivaciones fisiológicas, psicológicas y sociales.

Como motivaciones fisiológicas consideramos a las necesidades (entendiendo por necesidad la carencia de algo) es decir aquellas fuerzas internas que es indispensable satisfacer para que el individuo pueda continuar viviendo. Las principales motivaciones fisiológicas son: el hambre (necesidad de alimento); el abrigo (necesidad de ropas y de casa); el sexo (necesidad de procreación y perpetuación de

la especie); el descanso (necesidad de recuperar las fuerzas); la salud (necesidad de evitar el dolor) y el esfuerzo (necesidad de no permanecer inactivo).

Entre las motivaciones psicológicas destacan: el afecto, como el sentimiento gratificante que se produce en presencia o ante la evocación de alguien. El afecto es una motivación muy importante en el ser humano, tanto en lo que se refiere a la necesidad de recibirlo, como a la de darlo: amar y ser amado.

En el grupo de las motivaciones sociales destacan la aceptación. La aprobación, la afiliación, el prestigio y el status.

Todo ser humano tiene la necesidad de ser aceptado por los otros seres humanos y, de una u otra manera, busca que su persona y su comportamiento sean aceptados por los demás. Nos vestimos y actuamos de tal o cual forma para buscar la aceptación de otras personas (De Egremy, Op.cit).

3.6. Objetivos de la orientación educativa y vocacional

A.- Procura que cada alumno rinda al máximo en sus estudios y aproveche sus capacidades, al mismo tiempo que acata los principios de la higiene mental y física.

B.- Procura que el alumno aproveche todos los recursos y oportunidades que brinda tanto la escuela como el ambiente extraescolar.

C.- Orienta a los alumnos en su proceso de adaptación al ambiente escolar, familiar y social.

D.- Encauza a los alumnos para que encuentren satisfacción en el cumplimiento de sus responsabilidades, al mismo tiempo que contribuyen desempeñando su papel en el progreso y bienestar de la colectividad.

E.- Ayuda a los estudiantes a encontrar el camino más adecuado en los estudios y el trabajo, para la realización de sus intereses, aptitudes y cualidades personales.

F.- Estimula a los estudiantes en su proceso de autoafirmación y maduración personal, a fin de que sean capaces de afrontar sus problemas y responsabilidades con objetividad, buen juicio y decisión.

G.- Los orienta hacia una vida plena, equilibrada, constructiva y llena de posibilidades en los aspectos físico, emocional e intelectual.

H.- Los ayuda a resolver todos aquellos problemas y dificultades que interfieran en la realización los anteriores objetivos (Vidales, Op.cit).

3.7. Autores de Mayor Influencia en la Orientación Educativa en México.

3.7.1. Donald E. Super (1959):

Encontró que a través del estudio de los intereses vocacionales, la enorme influencia que ejercen los factores individuales (edad, sexo, herencia, capacidades intelectuales y carácter), y los factores del medio ambiente (familia, cultura, nivel socioeconómico), en la conformación de los intereses vocacionales según el grado de desarrollo alcanzado lo que contribuyó a la integración del auto concepto.

Este descubrimiento dio origen a las teorías “del desarrollo vocacional”, y “del concepto de si mismo”, identificadas ambas dentro del modelo científico la orientación educativa.

3.7.2. Luís Herrera y Montes (1960)

Se ha definido a la orientación educativa y vocacional, como aquella fase del proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada sujeto a desenvolverse a través de la realización y actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas ala mismo tiempo que adquiriera un mejor conocimiento de sí mismo.

3.7.3. Jhon Holland (1964)

La elección vocacional solo constituye una expresión de la personalidad y puede considerarse que el tipo de vida se asocia con una clase de ocupación particular como un ambiente humano del que las actividades laborales. Tan solo son parte pequeña.

3.7.4. Rodolfo Bohoslavsky (1971):

“Entendemos por orientación vocacional las tareas que realizan los psicólogos especializados cuyos destinatarios son las personas que enfrentan en determinado momento de su vida -por lo general en pasaje de un ciclo educativo a otro- la posibilidad de ejecutar decisiones.

por orientación vocacional se entiende en nuestro medio, distintas actividades que responden a marcos de referencia, orientaciones teóricas, concepciones filosóficas, científicas y técnicas de trabajos diversas, aun cuando no siempre las diferencias sean bastante explicitas (Nava, 1993).